

El envío de los dos retratos me hizo creer que estaba usted en París, querida maestra. Le escribí una carta que le aguar-da en la calle Feuillantines.

No he encontrado mi artículo sobre los dólmenes, aunque tengo, entre mis «obras inéditas», el *manuscrito* de mi viaje a la Bretaña. ¡Ya charlaremos cuando esté aquí! ¡Ármese de valor!

No experimento como usted el sentimiento de una vida que empieza, la estupefacción ante una existencia recién des-puntada. Me parece, por el contrario, que isiempre he existi-do! Tengo *recuerdos* que se remontan a los faraones. Me veo con mucha nitidez en diferentes épocas de la historia, ejer-ciendo oficios diferentes y con variada fortuna. Mi individuo actual es el resultado de mis individualidades desaparecidas. Fui batelero en el Nilo, leno³ en Roma durante las guerras púnicas, retórico griego en Suburra, devorado por las pulgas. Fallecí durante las cruzadas por haber comido demasiadas uvas en la playa de Siria. Fui pirata y monje, saltimbanqui y cochero, ¿quizá también emperador de Oriente?

Muchas cosas se explicarían si pudiésemos conocer nuestra *verdadera* genealogía. Dado que los elementos que forman a un hombre son limitados, ¿deben reproducirse las mismas combinaciones? La *Herencia* es un principio jus-to que ha sido mal aplicado⁴. A esa palabra le ocurre como a muchas otras. Cada uno la interpreta de una manera y no hay forma de entenderse. Las ciencias psicológicas seguirán donde yacen, es decir, en las tinieblas y la locura, mientras no dispongan de una *nomenclatura exacta* y se permita emplear la misma expresión para significar las más diversas ideas. ¡Cuando embarullan las categorías, adiós a la Moral!

3 Alcahuete.

4 Alusión a las leyes de Mendel (1865).

¿No le parece que, en el *fondo* y desde el 89, estamos desbarrando? En lugar de seguir por el gran camino, amplio y hermoso como una vía triunfal, nos hemos metido por los senderos y chapoteamos en las marismas. ¿Quizá sería una muestra de sabiduría volver a Holbach? ¿Y si conociéramos a Turgot antes de admirar a Proudhon?

¿Qué ocurriría entonces con lo CHIC, la religión moderna? Opiniones-chic (o chicas): estar *a favor* del catolicismo (sin creerse ni una palabra), a favor de la esclavitud, de la casa de Austria, llevar luto por la reina Amélie, admirar *Orfeo en los infiernos*, dedicarse a las ferias agrícolas, hablar de deporte, mostrarse frío, ser Idiota, hasta añorar los tratados de 1815. Eso es lo más nuevo que hay.

Porque me paso la vida intentando hacer frases armoniosas y evitar las asonancias, cree usted ¡ay! que no tengo mis pequeñas ideas sobre las cosas de este mundo. ¡Pues sí! Incluso me moriría de rabia si no las dijera.

Ya está bien de parloteo porque acabaré aburriéndola.

La obra de Bouilhet se estrenará en los primeros días de noviembre. Es decir, nos veremos dentro de un mes.

Dele las gracias en mi nombre a sus hijos por las amables cosas que me envían.

Un fuerte abrazo, querida maestra, de su
Gve Flaubert

SAND A FLAUBERT
Nohant, 1 de octubre de 1866

Querido amigo,

Me han remitido su carta desde París. Las necesito. Son demasiado importantes como para dejar que se pierdan. No me habla de las inundaciones. O sea, supongo que el Sena no ha hecho tonterías con su casa y que el tulípero no ha puesto a remojar sus raíces. Temía que hubiese tenido problemas y me